

Naciones Unidas
ASAMBLEA
GENERAL



CUADRAGESIMO TERCER PERIODO DE SESIONES

*Documentos Oficiales**

TERCERA COMISION
Sexta sesión
celebrada el
miércoles 12 de octubre de 1988
a las 10.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA SEXTA SESION

Presidente: Sr. ABULHASAN (Kuwait)

más tarde: Sr. JATIVA (Ecuador)

SUMARIO

TEMA 87 DEL PROGRAMA: APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación)

TEMA 88 DEL PROGRAMA: CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA AL REGIMEN RACISTA Y COLONIALISTA DE SUDAFRICA (continuación)

TEMA 91 DEL PROGRAMA: ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACION RACIAL (continuación)

TEMA 96 DEL PROGRAMA: IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS (continuación)

* La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un fascículo separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL
A/C.3/43/SR.6,
25 de octubre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

TEMA 87 DEL PROGRAMA: APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación) (A/43/3, A/43/370, A/43/491, A/43/631, A/43/637, A/43/644)

TEMA 88 DEL PROGRAMA: CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA AL REGIMEN RACISTA Y COLONIALISTA DE SUDAFRICA (continuación) (A/43/207-S/19588, A/43/370, A/43/491, A/43/646)

TEMA 91 DEL PROGRAMA: ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACION RACIAL (continuación) (A/43/18, A/43/226-S/19649, A/43/230, A/43/263, A/43/320, A/43/354, A/43/370, A/43/491, A/43/516, A/43/517, A/43/607)

TEMA 96 DEL PROGRAMA: IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS (continuación) (A/43/163 y Corr.1, A/43/235-S/19674, A/43/370, A/43/384-S/19915, A/43/491, A/43/538, A/43/632, A/43/633)

1. El Sr. ALMAJED (Bahrein) dice que el grupo de temas del programa que se está examinando reviste especial importancia, ya que esos temas repercuten directamente en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales. Su inclusión, año tras año, en el programa de la Asamblea General es un claro indicio de la importancia que la comunidad internacional atribuye a esos temas en sus esfuerzos por garantizar la libertad, la justicia y la igualdad a todos en consonancia con los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. La comunidad internacional trata de impedir que esos principios sean violados por regímenes racistas, en particular por los de Sudáfrica e Israel, que persisten a pesar de los llamamientos internacionales para que sean desmantelados.

2. Aunque la delegación de Bahrein valora los esfuerzos desplegados por las organizaciones internacionales, gubernamentales y humanitarias para aplicar el Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y las actividades de información pública de las Naciones Unidas en esa esfera, opina que es preciso adoptar medidas más eficaces y de mayor alcance con ocasión del cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, a fin de erradicar el racismo de forma decisiva y definitiva. Sería útil asimismo que la Tercera Comisión hiciera una evaluación cabal del Decenio con miras a adoptar las medidas que sean necesarias para garantizar la continuación de la lucha durante el decenio de 1990.

3. Bahrein, cuyas leyes y políticas se inspiran en los principios y enseñanzas de la ley cherámica y que condena inequívocamente todas las formas de discriminación racial, mantiene su adhesión a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Su legislación interna declara punibles todas las prácticas racistas. El

(Sr. Almajed, Bahrein)

Gobierno no mantiene relaciones de ningún tipo con Sudáfrica y continúa aplicando medidas de boicoteo comercial y las demás sanciones previstas en las resoluciones de la Asamblea General. En 1975, se promulgaron varios decretos referentes al boicot económico de Sudáfrica, que entraron en vigor el 1° de enero de 1976. Los Estados y las instituciones que todavía tratan con el régimen racista de Pretoria deben acatar el boicot económico a fin de obligar a ese régimen a respetar la voluntad de la comunidad internacional.

4. El Gobierno del orador observa con gran inquietud que los esfuerzos por obligar al Gobierno de Sudáfrica a que abandone sus políticas racistas no han dado ningún resultado apreciable. Por consiguiente, hace suyos los llamamientos del Consejo de Seguridad para que se apliquen las sanciones obligatorias previstas en la Carta a fin de lograr que se introduzcan los cambios necesarios ordenadamente y crear una sociedad democrática que garantice la igualdad y la libertad a todo el pueblo de Sudáfrica. Su delegación rinde homenaje a la lucha del pueblo de Sudáfrica y a su valerosa insurrección de 1988 en defensa de su derecho inalienable a la libertad, a la igualdad y a la dignidad humana. Bahrein se suma asimismo a los miembros de la comunidad internacional que exigen la liberación inmediata de Nelson Mandela y de los demás presos políticos.

5. La negativa del régimen racista de Pretoria a cooperar en la aplicación del plan enunciado en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, una resolución que expresa el anhelo de la comunidad internacional de que Namibia alcance su independencia bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO), único representante legítimo del pueblo de Namibia, sigue obstruyendo el acceso del pueblo de Namibia a la libre determinación. Cabe esperar que con ocasión del décimo aniversario de la aprobación de esa resolución todos actuarán de consuno para obligar a Sudáfrica a acatar la voluntad de la comunidad internacional.

6. El pueblo palestino también está en la primera línea de los pueblos que siguen siendo víctimas de la discriminación racial, lo cual se puede ver patentemente en más de 40 años de prácticas israelíes inhumanas. La denegación por Israel del derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación ha arrastrado al Oriente Medio a varias guerras y representa una amenaza permanente para la paz y la seguridad internacionales. La política israelí de intimidar al pueblo palestino pone claramente de relieve el grado de similitud que hay entre las políticas de opresión aplicadas por los regímenes racistas de Israel y de Sudáfrica, y el carácter racista de ambos. Al manifestar su apoyo irrestricto a la lucha del pueblo árabe palestino, así como al derecho de éste a la libre determinación y a su derecho a establecer un Estado independiente en su propio suelo, la delegación de Bahrein insta a la comunidad internacional y a todos los pueblos amantes de la paz a que apoyen la valerosa lucha popular de ese pueblo y a que adopten las medidas necesarias para garantizar que Israel acate las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

7. El Sr. SHAUKAT (Pakistán) dice que la lucha contra el racismo y la discriminación racial reviste una importancia decisiva para los esfuerzos de la humanidad en pro de la paz, la igualdad, la justicia y la libertad. La pervivencia del sistema de apartheid empaña la conciencia de la humanidad. A pesar de los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional, el régimen racista de Sudáfrica persiste insolentemente en su política de apartheid y ha identificado aún

(Sr. Shaukat, Pakistán)

más la represión mediante la proscripción de las organizaciones democráticas y progresistas y la imposición de la pena de muerte. Por consiguiente, es indispensable que se apliquen sanciones obligatorias a Sudáfrica y que se observe estrictamente el embargo obligatorio de armas.

8. Desde su independencia, el Pakistán se ha mantenido firmemente fiel a los conceptos de hermandad e igualdad universales tal como los consagra el Islam. Ha condenado tenazmente al régimen de Pretoria por sus odiosas políticas de apartheid en Sudáfrica y Namibia y ha hecho suyo el llamamiento para que se apliquen sanciones, apoyándolo escrupulosamente. El orador reitera la consagración plena del Gobierno y del pueblo del Pakistán al desmantelamiento completo del sistema de apartheid e insta a la comunidad internacional a que intensifique aún más sus esfuerzos en todas las tribunas posibles a fin de lograr la erradicación total del racismo y de la discriminación racial.

9. El examen de la cuestión de la eliminación de la discriminación racial quedaría inconcluso si no se condenaran las políticas inhumanas que Israel aplica en perjuicio de la población árabe y palestina de los territorios ocupados. A ese respecto, el orador reitera la resuelta solidaridad de su país con sus hermanos palestinos y su apoyo irrestricto a su justa lucha. Pide a la comunidad mundial que cumpla con sus obligaciones internacionales y que obligue a Israel a restituir sus derechos inalienables al pueblo palestino, sin lo cual no se podrá alcanzar una paz duradera en el Oriente Medio.

10. Pasando al informe sobre la aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial (A/43/644), celebra los esfuerzos realizados por el Secretario General para aplicar el plan de actividades correspondiente a los períodos 1985-1989 y 1990-1993. La ejecución rápida y eficaz de esas actividades es indispensable para alcanzar los objetivos del Segundo Decenio. Encomia asimismo al Secretario General Adjunto de Derechos Humanos por los esfuerzos que ha realizado en su carácter de coordinador de los programas de las Naciones Unidas en el marco del Segundo Decenio. En ese contexto, es menester dar el máximo de publicidad a las actividades encaminadas a combatir el racismo y los efectos de la discriminación racial; para ello es preciso recurrir al cine más bien que a documentos impresos a fin de acrecentar la eficacia de esa publicidad. Es más durante el período 1990-1993 habrá que procurar alentar a los Estados que aún no lo hayan hecho a que se hagan partes en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

11. La crisis financiera por la que atraviesa el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial es inquietante. Habiendo pagado ya su contribución, el Pakistán insta a todos los Estados partes a que también lo hagan, de forma que el Comité pueda llevar a cabo su importante labor.

12. La delegación del Pakistán destaca la importante función desempeñada por la Comisión de Derechos Humanos y su Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías en la lucha contra el apartheid. En relación con la labor de la Subcomisión, el informe actualizado preparado por el Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6/Add.1) será una base útil para la acción, ya que contiene información sobre las empresas que colaboran con el régimen racista de Sudáfrica.

(Sr. Shaukat, Pakistán)

13. El trato discriminatorio de que suelen ser víctimas los trabajadores migratorios y sus familias es bien conocido. No obstante, a la hora de adoptar medidas para proteger su identidad lingüística y cultural, se ha de velar por no aislar a los trabajadores migratorios de la corriente principal de la vida nacional. A ese respecto, la delegación del Pakistán atribuye especial importancia a la propuesta de que se organice un seminario sobre el diálogo cultural entre los países de origen y los países receptores de trabajadores migratorios, en el marco del plan de actividades para el período 1985-1989.

14. El Sr. BEN HAMIDA (Túnez) dice que el cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos es un momento oportuno para determinar qué se ha conseguido gracias a la aplicación del plan de actividades para la segunda mitad del primer Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y del Programa de Acción para el Segundo Decenio. La resolución 1988/6 del Consejo Económico y Social es un paso en la dirección acertada y conviene apoyarla. Los párrafos 12 y 13 de la resolución, sobre la organización, en 1989, de un seminario sobre el diálogo cultural entre los países de origen y los países receptores de trabajadores migratorios y sobre la importancia de la información pública en la lucha contra el racismo, son especialmente importantes.

15. La consulta a nivel mundial sobre la discriminación racial, celebrada del 3 al 6 de octubre de 1988, es otro hito en la lucha internacional contra el racismo. Con todo, habría sido preferible que la consulta se hubiese celebrado antes, de forma que la Tercera Comisión hubiese podido aprovechar sus conclusiones a la hora de examinar el tema. El orador expresa la esperanza de que en lo sucesivo se elabore con más cuidado el calendario de reuniones.

16. La simplicidad del informe del Secretario General sobre la aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio (A/43/644) sorprendió a la delegación de Túnez. Se debió velar porque el informe respondiera más cabalmente a lo dispuesto en el párrafo 2 de la resolución 1988/6, en que se pidió al Secretario General que evaluara la repercusión de las medidas y decisiones adoptadas para eliminar el racismo y la discriminación racial. El orador expresa la esperanza de que el informe no sienta un precedente en cuanto al examen futuro de ese tema del programa.

17. Su delegación reitera su apoyo a la excelente labor realizada por el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial y a sus abnegados expertos, que prosiguen su labor a pesar de la situación financiera crítica del Comité. Pese a la brevedad de su período de sesiones de agosto de 1988, el Comité no escatimó esfuerzo alguno por cumplir su mandato y presentar su informe. Su delegación apoya las medidas de procedimiento aprobadas por el Comité en relación con la periodicidad de la presentación de informes y la simplificación del examen de los informes de los Estados partes. Sin embargo, el Comité hizo bien en observar que esas medidas no entrañarán modificación alguna de las disposiciones de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, en particular su artículo 9. El orador hace un llamamiento a los países que aún no lo han hecho para que cumplan con sus obligaciones financieras de conformidad con la Convención. A ese respecto y habida cuenta de la importancia de la labor del Comité y de lo que significa desde el punto de vista del

(Sr. Ben Hamida, Túnez)

mejoramiento de la condición humana, a su país le resulta muy difícil apoyar las decisiones referentes al acortamiento de los períodos de sesiones del Comité en 1988 y 1989.

18. Pasando al informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6/Add.1), el orador dice que su país ve con mucha preocupación la longitud de la lista de empresas que todavía mantienen relaciones con Sudáfrica. La cesación total de la cooperación con el régimen de Pretoria es lo único que obligará a éste a actuar en consonancia con las decisiones de la comunidad internacional.

19. Su delegación también atribuye gran importancia a la cuestión del derecho de los pueblos a la libre determinación y a la rápida concesión de la independencia a los países y pueblo coloniales. A pesar de los llamamientos y de las decisiones de la comunidad internacional, Sudáfrica e Israel continúan ofreciendo resistencia a los esfuerzos por ayudar a los pueblos de Namibia y de Palestina a recuperar sus derechos inalienables. La comunidad internacional, y muy particularmente las Naciones Unidas, deben adoptar medidas enérgicas para poner fin a las políticas anacrónicas y colonialistas de los regímenes de Sudáfrica e Israel. Una solución justa a la cuestión palestina y la erradicación completa del apartheid en Sudáfrica son los únicos medios susceptibles de eliminar los peligros que amenazan la paz y la seguridad en ambas regiones del mundo. Habida cuenta del reciente mejoramiento de la situación internacional, los Estados miembros tienen derecho a exigir que las Naciones Unidas, cuya eficacia y significación ha quedado demostrada en los últimos meses, hagan todo lo que esté a su alcance por responder a las aspiraciones y quejas legítimas de los pueblos coloniales en todo el mundo.

20. La Sra. SYAHRUDDIN (Indonesia) dice que el racismo y la discriminación racial siguen figurando entre los temas más importantes y decisivos que se examinan en las Naciones Unidas. El Programa de Acción aprobado en 1983 por la Segunda Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial proporcionó a la comunidad internacional un marco eficaz para la acción. Al respecto, la oradora encomia al Secretario General por haber convocado la Consulta a nivel mundial sobre la discriminación racial, celebrada recientemente en Ginebra.

21. La función de la legislación nacional en la lucha contra la discriminación racial reviste la mayor importancia para el logro de las metas del Segundo Decenio. En Indonesia, cuya población se compone de múltiples grupos étnicos, la Constitución y actos legislativos subsiguientes garantizan la igualdad de derechos ante la ley a todos los hombres y mujeres. Además, la doctrina nacional de la Pancasila consagra la justicia social para todos los habitantes de Indonesia. La oradora observa que la tolerancia, así como la igualdad y la dignidad de todos los hombres y mujeres, son fuerzas de unificación de la heterogénea sociedad de su país y que éstas se protegen celosamente.

22. Resulta irónico que la aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos haya coincidido con la criminal imposición del sistema de apartheid al pueblo de Sudáfrica. Cuatro decenios más tarde, el régimen minoritario de ese país sigue atrincherándose y para ello recurre a la desestabilización interna, a los asesinatos, a las fuerzas parapoliciales, a las detenciones en masa y a la detención sin juicio. La comunidad internacional reaccionó enérgicamente al condenar el apartheid y continúa movilizándose contra el régimen de Pretoria. La

(Sra. Syahrudin, Indonesia)

liberación inmediata del Sr. Nelson Mandela y de todos los prisioneros y presos políticos en Sudáfrica debe llevarse a cabo sin condiciones previas. La aplicación de sanciones amplias y obligatorias es el medio más eficaz de corregir la situación por medios pacíficos y de conseguir que Sudáfrica vuelva a actuar en consonancia con los principios jurídicos internacionalmente aceptados.

23. La política de desestabilización del régimen de Pretoria representa una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales; el propósito de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica y de sus agentes es destruir sistemáticamente todos los medios de que depende la independencia económica de los Estados de primera línea, lo que pone en peligro su soberanía e incluso su existencia e inflige enormes padecimientos a sus pueblos. La comunidad internacional ha de suministrar todo el apoyo y la asistencia que haga falta para que esos Estados puedan responder a los desafíos del momento y debe empeñarse en paliar los peligros que sobre ellos se ciernen.

24. Pasando al tema 96, el orador observa que su delegación celebra los últimos esfuerzos desplegados por el Secretario General en pro de la libre determinación y la independencia del territorio, ilegalmente ocupado, de Namibia. En espera de una solución justa basada en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, el pueblo de Indonesia continuará dando pleno apoyo al pueblo de Namibia por conducto de su único representante legítimo, la SWAPO.

25. El Oriente Medio es asimismo una región desgarrada por los conflictos, ya que el pueblo palestino ha sido despojado de su derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia. El derecho de los pueblos a la libre determinación y la independencia de la dominación colonial es un aspecto fundamental del goce de los derechos humanos y un requisito previo para la paz y el orden internacionales. Indonesia continuará obrando diligentemente en pro de la liberación de todos los pueblos oprimidos.

26. El Sr. Játiva (Ecuador) ocupa la Presidencia.

27. La Sra. OUSENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que los dos Decenios de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial han reforzado la solidaridad internacional con los pueblos que luchan contra la opresión racista y la fe de esos pueblos en la victoria militar de sus justas causas. No obstante, mientras perviva el apartheid, la manifestación más descarada del racismo en el mundo moderno, quedará mucho camino por andar en la lucha contra el racismo y la discriminación racial. Su delegación acoge con beneplácito los avances realizados hacia la concertación de un acuerdo en torno a la cuestión de la concesión de la independencia a Namibia y de la capacitación del pueblo de Namibia para ejercer su derecho a la libre determinación. Esos avances hacen que la lucha contra el apartheid cobre todavía más urgencia, como observó el Presidente de Zimbabwe en su declaración en el debate general. Digan lo que digan los gobernantes en Pretoria, los hechos ponen de relieve la impotencia de la mayoría africana; es más, en la actualidad hay 5,4 millones de refugiados en el África austral. La tirantez que impera de antiguo en la región y en la propia Sudáfrica trae aparejado el riesgo de

(Sra. Ousenko, RSS de Ucrania)

que sobrevenga una explosión social de consecuencias imprevisibles y representa una amenaza real para la paz y la seguridad internacionales.

28. Es necesario que la comunidad internacional actúe con firmeza y de consuno para obligar a las autoridades de Pretoria a renunciar al apartheid; el medio más rápido y eficaz de alcanzar esa meta es imponer sanciones obligatorias amplias a los racistas en consonancia con el Capítulo VII de la Carta. Mientras tanto, el embargo de armas y equipos militares contra Sudáfrica debe acatarse estrictamente y debe complementarse con un embargo de suministros de petróleo y carbón y un boicot aéreo. Por otra parte, se requieren sanciones voluntarias, especialmente de parte de los principales asociados de Pretoria, a fin de ampliar el alcance de las restricciones parciales que ya se han establecido en lo que atañe a los vínculos con Sudáfrica. La cooperación continua con Sudáfrica, que la alienta en su recalcitrante negativa a abandonar el sistema de apartheid, es extremadamente inquietante. Algunas compañías y empresas internacionales, atraídas por la mano de obra barata y por las posibilidades de obtener ingentes beneficios, siguen realizando operaciones en Sudáfrica. Cualesquiera que sean los argumentos que se esgriman con el propósito de dar un carácter poco menos que filantrópico a esas actividades, es obvio que en realidad la libertad y los derechos de la mayoría africana en Sudáfrica, así como la paz y la seguridad en la región, se están sacrificando para proteger intereses estrechos y mezquinos.

29. En el plan de actividades para el período 1990-1993 se fijan correctamente las prioridades de la lucha contra el racismo y la discriminación racial en el contexto del Segundo Decenio. Cabe celebrar el hecho de que la difusión amplia de información, especialmente la que figura en el informe del Sr. Khalifa, sea una parte integrante del plan. Ese informe ofrece un cuadro objetivo de la magnitud de la asistencia al régimen de apartheid así como de los conductos utilizados para suministrarla y hay que darle el máximo de publicidad posible. Las campañas internacionales encaminadas a determinar los principales obstáculos a la erradicación del racismo, la discriminación racial y el apartheid y a encontrar medios que permitan erradicar prontamente esos males pueden facilitar la coordinación de los esfuerzos de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y fijar con más precisión las prioridades de la lucha común en pro de la igualdad nacional y racial. También es digna de estudio la propuesta de celebrar seminarios regionales. Los informes del Secretario General en que se presentan los datos recibidos de gobiernos también contribuyen a la difusión de la información. El Comité Especial contra el Apartheid está haciendo una valiosa contribución de movilización de la opinión pública y de organización de las actividades internacionales en apoyo de la justa causa de los pueblos de Sudáfrica. La delegación de la oradora dirige un llamamiento a todos los Estados para que participen activamente en su labor.

30. El éxito del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial dependerá en medida importante del grado de escrupulosidad con que se apliquen las disposiciones de los acuerdos internacionales multilaterales pertinentes y del número de Estados que se adhieran efectivamente a ellos. También reviste importancia la realización de nuevas actividades normativas de carácter colectivo en ese ámbito, incluida la formulación y aprobación de una convención

(Sra. Ousenko, RSS de Ucrania)

sobre los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familias, habida cuenta de la frecuencia con que los migrantes son víctimas de la discriminación racial. Se observa con inquietud que muchos países no se han hecho partes en la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, especialmente en el caso de los que mantienen vínculos con Sudáfrica y ayudan a mantener al régimen de apartheid. Es lamentable que la labor del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial se haya visto obstruida por problemas financieros. La delegación de la oradora apoya el llamamiento dirigido a los Estados partes por el representante de Egipto para que cumplan con sus obligaciones financieras y de presentación de informes con arreglo a la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. El sistema de presentación de informes es un medio indispensable de vigilar la aplicación de los instrumentos jurídicos internacionales pertinentes. Los informes representan no sólo una fuente de información, sino además un medio de alentar a los gobiernos a que introduzcan cambios en sus legislaciones y en sus prácticas.

31. Pese a que las medidas legislativas y administrativas son una defensa eficaz contra las manifestaciones de racismo y los conflictos étnicos y nacionales, es menester adoptar medidas preventivas y éstas deben revestir la forma de esfuerzos en los planos internacional, regional y nacional por educar a la población y, en particular, a los jóvenes, en el espíritu de la tolerancia religiosa y del respeto por otras naciones y pueblos. Es preciso adoptar medidas para preservar la lengua y la cultura de las minorías nacionales y raciales y para garantizar el desarrollo sin trabas de la conciencia nacional y el respeto por las demás culturas, lenguas y modos de vida. Un intercambio periódico de experiencias nacionales en materia de prevención de la discriminación racial y de los antagonismos nacionales y raciales, al que podrían contribuir prácticamente todos los países sería sumamente útil.

32. Los problemas del racismo y de la discriminación racial persisten; pese a que prácticamente todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas han proclamado su consagración a la lucha contra el racismo, cada país procura remitirse únicamente a su propio modelo nacional. Aduciendo diversos pretextos, algunos países se están distanciando de la lucha común contra el racismo o sólo cooperan con gran renuencia. En las tribunas internacionales persisten las sospechas de que la otra parte oculta algo. Ha llegado la hora de que los Estados y las organizaciones no gubernamentales aúnen sus esfuerzos para poner fin de una vez y para siempre a la perversidad del racismo.

33. El Sr. MOLINA ARAMBARRI (Argentina) recuerda que las Naciones Unidas nacieron como un intento para curar las heridas dejadas por una guerra en la que el racismo, bajo una de las peores formas que ha conocido la historia, produjo millones de víctimas. La universalidad de las Naciones Unidas fue y continúa siendo un foro propicio para una mayor comprensión entre pueblos de diversos orígenes que, cada año, refuerzan la concepción de que las discriminaciones fundadas en la raza son anacrónicas y perversas. Sin embargo, aún resta mucho camino por andar. El racismo no es algo que pueda eliminarse por decreto o por la mera buena voluntad; es necesario el ejemplo contundente de acciones concertadas. Es preciso emprender acciones a través de la educación a fin de generar en los seres humanos el convencimiento de las nefastas consecuencias del racismo para la especie humana. Esta tarea de formar una conciencia individual y universal sobre el problema resulta indispensable para su eliminación. No cabe duda de que la repulsa contra

(Sr. Molina Arambarri, Argentina)

el racismo está mucho más enraizada y extendida de lo que estaba en el pasado y el mérito de haber conseguido ese resultado debe atribuirse en medida importante a las Naciones Unidas. Ese proceso debe ser profundizado a fin de encontrar los medios más efectivos para vencer los casos donde la resistencia al cambio es mayor y donde aún no se han aceptado conceptos tan básicos como los de la igualdad de todos los seres humanos y de todas las razas.

34. Se justifica que el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial haya puesto el énfasis en el aberrante sistema de apartheid; ese sistema no es susceptible ni de cambios ni de transformaciones, sino que debe ser completamente eliminado. Su subsistencia no es sólo una agresión a la conciencia colectiva, sino además una fuente de crecientes tensiones que amenazan la paz y la seguridad internacionales, de modo que se justifica la aplicación de sanciones en el contexto del Capítulo VII de la Carta. El mantenimiento de ese sistema racista, en claro desafío a los múltiples llamados de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas en particular, constituye una violación masiva y flagrante de los derechos humanos de la mayoría del pueblo sudafricano que no se puede tolerar. De no modificarse la política del Gobierno de Pretoria no es difícil predecir que el Africa austral se verá envuelta en una creciente ola de violencia que tendrá graves consecuencias no sólo para la región y sus pueblos, sino para todo el mundo. La Argentina espera que el Gobierno sudafricano inicie negociaciones serias con los líderes de la mayoría de Sudáfrica para encontrar una pronta y pacífica solución a la cuestión. Asimismo, reitera su ferviente llamado para la inmediata e incondicional liberación de Nelson Mandela y de los demás presos políticos.

35. En el mundo subsisten también otras formas de discriminación más sutiles, a veces fundadas en diferencias económicas. Si bien es cierto que el trato discriminatorio de que son objeto los trabajadores migratorios no se origina, en muchos casos, en políticas deliberadas de los países receptores, no es menos cierto que las autoridades de esos países deberían adoptar medidas apropiadas para modificar las prácticas laborales que producen tal discriminación.

36. La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial es el basamento jurídico de la lucha contra el racismo. La aplicación estricta de sus disposiciones garantizaría un mundo de igualdad y armonía. Como parte en ese instrumento, la Argentina cumple escrupulosamente sus normas. El Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial cumple un rol fundamental para su cabal ejecución. La Argentina es parte asimismo en la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid e insta a los Estados que aún no lo han hecho a que la ratifiquen o se adhieran a ella.

37. La Argentina ha apoyado el proceso de descolonización desde sus inicios y está convencida de que su éxito es uno de los principales logros de las Naciones Unidas. La Argentina apoya los esfuerzos que se hacen para lograr la pronta independencia de Namibia y espera que no pase mucho tiempo hasta que la nación namibiana ocupe su sitio entre los demás Miembros de las Naciones Unidas como

(Sr. Molina Arambarri, Argentina)

Estado soberano. También debe respetarse el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, ya que ello contribuiría a traer la paz al Medio Oriente y aseguraría así a todos los Estados del área su derecho a existir dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.